

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PÉSTA LÍNEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Atrio de la Bolsa de Madrid (Paris) y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

Madrid Miércoles 15 de Marzo de 1899

EDICION DE LA MAÑANA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mor.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 12 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 18 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.  
Por menor. PRECIO DE LA VENTA. Por mayor,  
5 céntimos ejemplar. 50 céntimos 30 ejempls.  
MADRID. Factor, núm. 7.

AÑO L.—NUM. 15.016

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERÍA DEL CADAGUA DE BILBAO

HIPOTECAS *Hortelano 19, pl. U. de 10 a 12 y 6 a 8.*

NOTA DEL DÍA

## LA NATURAL IMPACIENCIA

No hay asuntos oficiales ni resoluciones del poder público que comenten.

En cambio, corren sobre política interior tales rumores, evidentemente falsos, y se dice cada cosa, que aun cuando no fuera por mayores apremios, para acabar con tales dichos, le sería útil al gobierno hacer gemir las prensas de la Gaceta, siquiera únicamente consiguiese entretener las conversaciones públicas con sus decretos.

Se impacientan las Cámaras de Comercio y pasan su nota oficiosa correspondiente, extrañando que no les dedique más atención el Consejo de ministros.

Se alarman los que se interesan por la suerte de los prisioneros de Aguinado; y no interesamos todos.

Se inquietan los que tienen derechos que no se satisfacen.

Temen los que esperan, y desconfían los que creen.

Asómese el gobierno a las ventanillas de aquel correogobernador suyo para saber y recordar lo que se le olvida, y poniendo cuanto antes mano activa a la obra no comenzada, enseñe a todos alguna mínima parte del famoso programa que como Dulcinea en el ánimo de Don Quijote, tantas alabanzas y anticipadas enhorabuena ha producido.

No han comenzado todavía en serio los trabajos electorales de las oposiciones. No puede, por lo mismo, el gabinete sentir esa preocupación.

Con tanto como se dijo de las intenciones ministeriales, el gobierno actual no ha sufrido ni un solo de aquellos discursos de censura que acompañan como la más desagradable de las músicas a toda situación que se levanta.

El día que juró Sagasta la presidencia de su último gobierno, no se podía oír con oídos sagastinos lo que se le decía. Cuando en otros tiempos llegaban al poder los conservadores, desesperaban los pregones de los funcionarios. Ahora nada de lo acostumbrado ocurre.

Callan los oradores más vehementes; enmudecen los fiscales de la tribuna; no banquetean más que los amigos de los gobernadores nuevos; la calle está como en los mejores tiempos de la libertad triunfante; hace buen tiempo; se prepara mejor cose-

cha, y pueden los ministros ponerse delante del espejo como aquel paisano de un consejero de la Corona y decirse y preguntarse:

—Ya lo tienes todo; la confianza arriba, la influencia abajo, el poder en la mano, la voluntad en ejercicio, y añadir como el paisano:—Pocos años, mucho dinero y buena presencia, ¿qué más quieres?

Nos guardamos la contestación, esperando.

Pero cuente el gobierno con que es poca la esperanza cuando no hay detrás más que placeres morales, y esos tampoco han de ser para los que esperamos.

El Sr. Silvela ha querido con buen deseo hacer ministerial al país, y aun mejor querría hacerlo silvelista, pensando que el nuevo silvelismo que conquistara y produjera en el poder, sería como aquel otro que se formó en la oposición capaz y dispuesto para vivir ocho años lejos de toda satisfacción y resignado con todas las desdichas políticas que la oposición lleva consigo. Pero eso no podrá ser.

Cuando se manda se reúne gente obligada, pero no gente satisfecha. Lo que arriba se conquista, arriba se queda cuando se cae. Los que desean y piden para las necesidades públicas, una tarde se satisfacen con las palabras amenas y corteses, pero si al día siguiente no se las da lo que en justicia piden, viene con el desengaño la enemiga, y viene agravada cuanto más dulces fueron los primeros halagos y las promesas fallidas.

Ayer era ocasión de hablar, y hoy es necesidad la de cumplir.

No de prisa, no respondiendo a los apremios de la exigencia. Empezando modestamente, pero pronto, y andando paso a paso, pero sin detenerse a apagar los ruidos de la pasión, ni a dormir una siesta que tampoco la exigen la actividad ni la fatiga.

## TRIBUNA LIBRE (1) PODER DEL MAR

Con esta sugestiva frase suelen definir los historiadores y publicistas marítimos, especialmente los ingleses, el poder de todos los elementos que de él puede desarrollarse una nación; cuyo poder ejerce soberana influencia en la vida histórica de todo Estado marítimo.

Interpretado así dicho poder en su más grandiosa acepción, expresa su verdadero alcance de una manera mucho más filosófica y completa, que como poder naval y aun poder marítimo, pues pudiendo existir a veces el primero siendo escaso el segundo, ó traduciéndose generalmente ambos solo como la expresión de una fuerza marítimo-militar, se empuenque la idea de cuanto encierra poderío tan complejo como heterogéneo.

(1) Insistimos en recordar que los trabajos publicados en esta sección aparecen bajo la exclusiva responsabilidad de los firmantes, sin que el periódico se haga responsable de las opiniones en ella emitidas.

En España, donde no es solo poder naval lo que hace falta crear, si no poder marítimo, ó mejor dicho poder del mar, es común sin embargo, juzgar con estrechez de miras las cuestiones navales que a ese poder se refieren; así lo prueba la frecuencia con que al tratar de el renacimiento marítimo nacional se limitan muchos a ocuparse exclusivamente de la reorganización de el ministerio de Marina, de la de los arsenales del Estado y de la de su administración, sin ocuparse de tomar la cuestión desde su verdadero origen, para con detenido y analítico estudio llegar a conclusiones más extensas y trascendentales que las limitadas al organismo naval militar de la nación.

La buena organización de los servicios del personal y la inteligente administración del material son, sin duda, de gran importancia para la mayor eficiencia de una marina militar; pero hay quien las exagera enormemente, esperando de sus reformas milagros de grandeza y poderío, y considerando las disposiciones referentes a su personal, material y administración, como base del edificio marítimo nacional, olvidando que la marina de guerra sólo es una de sus columnas.

Los que eso hacen, olvidan también ó desconocen lo que significa el poder del mar, así como lo que requiere para su existencia; y bueno es recordarles que los exponentes ó características de dicho poder se determinan por tres elementos cada uno, tan indispensables a su vitalidad como en geometría lo son cada uno de los tres puntos para la determinación de un plano. Esos tres elementos son: dinero, industria y comercio marítimo desarrollados, y población marinera, factores estos últimos proporcionados a la importancia de la vida naval de cada pueblo.

El poder del mar está en relación directa con el producto de estos tres términos, y si uno de ellos falta en absoluto, el conjunto resulta inválido, cualquiera que sea la entidad de los otros dos.

La necesidad del dinero, ó sea de un presupuesto considerable, es evidente para todo el que tenga una idea de lo que importa el material naval moderno su manejo y su conservación.

La importancia de una industria y un comercio marítimos desarrollados es ocioso enunciarlo, pues de ambos depende la riqueza marítima de un país y su autonomía militar en cualquier caso belli.

En cuanto a la población marinera, avzada a todos los servicios del mar y a su género de vida, donde la marina militar pueda reclutar fácilmente el personal necesario para todos sus servicios abordo y en tierra, es tan notoria su necesidad como la conveniencia de que el resto de la nación tenga espíritu marítimo; así que inútil es también preconizarla ni enunciarla. No hay nación marítima sin marinos, y éstos no son solo los que están a flote, sino todos los que del mar ó para el mar viven y cultivan sus industrias ó su comercio; y ellos son los que hacen marítimo al país imponiéndole la marcha industrial, comercial y naval que debe seguir para su engrandecimiento, como sucede en Inglaterra, la nación marítima por excelencia.

Resalta, pues, que sin un presupuesto considerable, un comercio y una industria autónoma por su importancia y una población realmente marítima en todas sus clases sociales, no puede tener solución completa el problema naval en ninguna nación.

Para llegar a esa satisfactoria solución del problema en España, hace falta, por lo tanto, un presupuesto ordinario proporcionado a las exigencias de las marinas militar y mercante, suponiendo éstas a su vez adecuadas a las necesidades del país.

Es preciso también que el Estado proteja y fomento sabiamente, no solo el comercio marítimo, sino las construcciones navales e industrias militares que tienen relación con

la producción del material de guerra en todas sus formas, con objeto de que después de creada rápidamente y como más conveniente, una flota, cual las condiciones geográficas y extrínsecas del país en unión de sus miras políticas la requieren, los gastos de su sostenimiento y reemplazo no produzcan verdaderos gravámenes a la nación, sino que sean, por el contrario, reproductiva fuente de riquezas y hagan al mismo tiempo que en el momento crítico de una guerra no existan trabas puestas por el derecho internacional al buen desarrollo de las operaciones navales.

Se necesita además crear y desarrollar una nutrida e inteligente población marinera, partiendo de la clase pescadora, a fin de que bien organizada la pesca litoral y de altura con todas sus industrias anexas, y desarrollada con el comercio la navegación de cabotaje y de altura, sean la pesca y el comercio marítimos el depósito general de donde la marina militar extraiga las diversas clases de personal necesarias para el buen funcionamiento de sus múltiples organismos, previa la debida educación técnica.

Es inminente, por último, dar espíritu marítimo al país, que no lo tiene, para que reconozca la finalidad útil de su aspiración a tener siempre poder del mar; y tome parte con entusiasta convicción en la lucha científica, industrial y económica para alcanzar ese poder, tal como su historia, su política y su situación geográfica lo imponen.

Si todo esto no se hace y se empuenque la cuestión, limitándose a la creación de una flota militar y a la reorganización de su administración, de su personal y de sus servicios, España podrá tener una marina de guerra de potencia más ó menos grande y gozará del brillante aparato de esa fuerza naval; pero será tan costoso como efímero y poco provechoso, porque no le dará verdadero poder naval y mucho menos poder marítimo, por no interpretar ni satisfacer todas las necesidades que la expresiva y sinéctica frase poder del mar trae consigo.

No satisfechas éstas, no será realmente nación marítima; en ella la marina creará una vez más como planta exótica, el edificio de su regeneración naval se habrá construido sin base sólida, y empezado por el tejado sobre elementos sin afinidad ni cohesión, se desmoronará al primer soplo; porque, como dice muy bien Mahón, su compleja y delicada estructura le hace ser, aun cuando bien construido, el primero en deshacerse cuando las fundaciones sociales, económicas y políticas del país se conmueven, y éstas en España son, por desgracia, harto inseguras.

Diffícil será la tarea para los que tengan que concretar las reformas ó medidas necesarias para que el renacimiento marítimo de España sea completo y duradero, aunque las lecciones de la historia y el ejemplo de otras naciones simplifiquen bastante la cuestión, limitándose en sus líneas generales a reformas técnicas y administrativas, medidas económicas y disposiciones gubernativas encaminadas todas a la creación, organización y protección del poderío marítimo nacional, sin el cual terribles lecciones acaban de enseñar a los más ignorantes y de recordar a los más olvidados que España no puede vivir, ni respetada, ni próspera, ni independiente.

Solamente es fácil tarea la de señalar a grandes rasgos la manera lógica de proceder para la rápida y segura consecución de ese fin. Ésta es, sin duda alguna, empezar por hacer marítimo al país, dando vida a todas las industrias del mar, desde las más ínfimas de pesca hasta las más grandes anexas al comercio marítimo en general, y terminando por las industrias militares, que son las que han de coronar la obra.

Empezando tan buen camino, inmediato sería el momento de fijar un programa de fuerzas navales con arreglo a las exigencias políticas y económicas del país, pro-

grama inalterable, redactado por organismo responsable de los errores del proyecto y de los defectos de su ejecución.

Para llevar a cabo ese programa, se harían a su vez necesarias sin demora las reformas técnicas y administrativas, como para tripular, conservar y reemplazar ese nuevo material de guerra se haría imperiosa la pronta reforma del personal necesario en todos los ramos.

Así no cabría duda de que todo cuanto se crease ó reformase obedeciera a las necesidades y ante esos sagrados intereses de la patria, olerían todos los egoísmos personales ó colectivos. Las creaciones y las reformas serían además armónicas y supeditadas a la misma finalidad nacional.

La manera más conveniente de crear ó de reformar, será aún más ardua y compleja quizás que la índole de la creación ó de la reforma en sí, dadas las circunstancias que atraviesa el país y su idiosincrasia para toda actividad marítima; pero de cualquier manera que se haga, ya con el rápido fiat creador, ya con la decisiva reforma radical, ya con la lenta introducción de ideas nuevas, simiente de paulatinas reformas, todo será mejor que la indefinida continuación de lo actual, en cuanto tiene de nulo y deficiente.

Indudable es además que lo que se haga no debe ser solo obra del ministerio de Marina, si que también de los de Hacienda, Fomento y Estado, en noble emulación; con la ayuda general del país, donde se impone la creación de una «Liga marítima» como las de Inglaterra, Alemania, Italia y Francia, y con el poderoso auxilio de la prensa de todos matices, bien ilustrada y aseasonada.

De este modo la reconstitución marítima de la nación llegaría a ser completa y persistente, sobre todo si se llevaba a cabo sin pasiones de partidos ni rivalidades de corporaciones, así como sin precipitación; exclusivismo, y obedeciendo siempre con orden y concierto hasta en el menor detalle al plan prefijado, en cuyo proyecto y ejecución debería ponerse en práctica a todo trance el sabio adagio inglés: *The right man in the right place.*

A. Navarrete.

## LA CUESTION DE CHINA

POC TELEGRAFO

Londres 14.

Cámara de los Comunes.—En la sesión de anoche se desechó una proposición del Sr. Prichard Morgan, en la cual se declaraba que el apoyo prestado por Inglaterra a Italia en los asuntos de China está en contradicción con las declaraciones anteriores del gobierno de que la integridad del Celeste Imperio constituía una parte esencial de la política.

El Sr. Brodrick combatió la proposición, manifestando que Inglaterra debía conservar una actitud benevolente respecto de su antigua amiga y aliada y aun prestarle auxilio diplomático.

El Sr. Brodrick aprovechó esta circunstancia para negar que Italia tratase de ceder la Eritrea a la Gran Bretaña.—*Fabra.*

París 14.

En confirmación de la noticia de que Alemania apoya las pretensiones de Italia para establecer una estación naval en China, se cita el hecho de que el príncipe Enrique de Prusia ha telegrafado al príncipe de Nápoles por el proyecto de adquisición de un territorio en el Celeste Imperio, prometiéndole ir con la escuadra alemana a ayudar a la Italia en aquellas aguas.—*Fabra.*

Roma 14.

El periódico *La Tribuna* confiesa que fue

dirigido un ultimatum al gobierno del Celeste Imperio; pero no por parte del gobierno italiano. Quien lo dirigió fue el representante de Italia en Pekin, Martini.

Declara que la conducta del Sr. Martini ha sido desaprobada por el gobierno, quien ha dispuesto además que dicho diplomático abandone la legación.

Entretanto se encargará interinamente del despacho de los asuntos de Italia el ministro de la Gran Bretaña en Pekin.—*Fabra.*

## FIRMA DE AYEK

Hacienda.

S. M. la reina ha firmado los siguientes decretos:

Declarando cesante a D. Luis de Calatrava, vocal de la Junta de clases pasivas, jefe de administración de primera clase.

Nombrando para esta plaza a D. Manuel Baamonde y Guitián, cesante de igual categoría y clase.

Declarando cesante a D. Miguel Aguado, interventor de la ordenación de pagos de Fomento.

Nombrando para esta plaza a D. Manuel Mochales, oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda.

Idem para esta plaza a D. Eduardo Ródenas, segundo jefe de la contaduría de la Deuda.

Idem para esta vacante a D. Carlos Pefaranda, interventor de Hacienda de Cataluña.

Nombrando delegado de Hacienda de Gerona a D. Rafael Eulate, que lo es de Guadalupe.

Idem id. de esta provincia a D. Federico Morello, que lo es de Gerona.

Admitiendo la dimisión del cargo de vocal presidente de la Junta de aranceles y valoraciones al señor duque de Veragua.

Nombrando para este cargo a D. Juan de la Concha Castañeda.

Idem inspector general de aduanas a don Julio de Santiago, que es subdirector segundo de la dirección general.

Idem administrador de la aduana de Sevilla a D. Julián Castedo Fernández, que lo es de la de Irún.

Idem administrador de la de Irún a don Federico Bazán, que es segundo jefe de la misma.

Idem administrador de la aduana de Bilbao a D. Manuel López Romo, que es segundo jefe de la misma.

Idem subdirector segundo de la dirección general de aduanas a D. Daniel María Galán, que es segundo jefe de la aduana del Grad de Valencia.

Idem segundo jefe de la aduana de Irún a D. Modesto Gomez de Membrillera, que es segundo jefe de la de Málaga.

Idem para esta vacante a D. Faustino Méndez Rodríguez, que es administrador de la de Alicante.

Idem segundo jefe de la aduana del Grad de Valencia a D. Pedro Muñoz y Garrido, que es administrador de la de Port-Bou.

Idem segundo jefe de la aduana de Bilbao a D. Juan San Martín de Santiago, que es administrador de la de Cádiz.

Idem segundo jefe de la aduana de Sevilla a D. Eulogio López Vilches, que es inspector de muelles de la aduana de Barcelona.

Separando del servicio a D. Domingo Fernández de la Cruz, administrador de la aduana de Bilbao.

Idem id. a D. Manuel Pancorbo, administrador de la aduana de Sevilla.

Idem id. a D. Miguel Barón y Mora, segundo jefe de la aduana de Sevilla.

Disponiendo que no se contraiga obligación alguna con aplicación al crédito extra-

188

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

HIJA POR HIJA

185

del hotel, dirigiéndose a la estación del Norte.

Habiéndose convencido de que sus baúles estaban en el depósito, la joven retiró únicamente uno de ellos, el baul grande amarillo, que contenía lo más necesario para ella, y dejó los demás en el depósito.

Después fué a tomar dos billetes de primera para San Petersburgo.

Aquella misma noche el tren las llevaba hacia Rusia.

XVI

La enferma.

Al salir de casa de Irene, el banquero consultó su reloj.

—Las diez y media—pensó,—y el tren no sale hasta las doce. Tengo tiempo de llegar a casa de mi médico.

Colocándose entonces en su cupé, dijo al cochero:

—Williams, vamos a casa del doctor Brissac, y a buen paso.

Veinticinco minutos después, el coche se detenía en el número 38 de la calle Lacedede.

El banquero bajó del coche y llamó.

El portero, acostumbrado a las llamadas a horas intempestivas que recibía su inquilino, abrió la puerta y el visitante subió la escalera.

A pesar de lo avanzado de la hora, el señor Amadeo Brissac estaba levantado todavía.

Estaba sentado en la habitación que le servía de sala y de gabinete de consulta.

A la luz de la lámpara escribía un artículo para una revista científica, de la que era colaborador desde dos años antes.

Aquel trabajo, al que consagraba su inteligencia, debía proporcionarle en su opinión honra y provecho.

En la misma habitación, en una cama preparada en el sofá, dormía el pequeño Fernando. De cuando en cuando el escritor interrumpía su trabajo para dirigir a su hijo una larga mirada llena de cariño y solicitud.

Después, cogiendo nuevamente la pluma, volvía a emprender su trabajo con redoblado ardor.

—Esto lo hago por tí—murmuraba—por tí trabajo, velo y pongo en tensión todas las fuerzas de mi inteligencia. ¡Ah! si gracias a mi trabajo pudieras tú conocer una vida más desahogada de la que ha sido siempre la mía; si pudieras ignorar los míseros dolores de la escasez; si me arrepentiría de mis esfuerzos y moriría contento.

—Bien—dijo,—déjeme usted únicamente el tiempo preciso para preparar mi maleta.

Un violento campanillazo le hizo estremecerse.

—¡Vaya!—pensó con aburrimiento.—Algun enfermo que reclama mis cuidados.

Esperaba poder descansar tranquilamente esta noche, después de un día tan laborioso.

Exhalando un suspiro, cogió la luz y salió a abrir la puerta. Pero al punto lanzó un grito de asombro.

—El señor baron Fremont a estas horas! ¿Por qué casualidad?...

—Doctor—interrumpió bruscamente el baron—coja usted su sombrero y su abrigo, que me le llevo.

—¿Cómo! ¿he comprendido bien? ¿Tiene usted algún enfermo en su casa?

—No, en mi casa no. Le voy a llevar a usted a Bretaña.

—¿A Bretaña? Ahora sí que no comprendo nada.

—Sí, es un caso urgente, muy urgente. Mi pobre hija, a consecuencia de un espantoso accidente, se ha vuelto loca; al menos eso me han dicho. Partamos.

—¿Pero por qué, ya que, según usted dice, se trata de un trastorno cerebral, no acude usted a un alienista?

—Usted es un sabio eminente, a la vez que un hombre honrado. Por eso he pensado recurrir a usted.

En el camino le facilitaré a usted todos los detalles.

El señor Brissac vacilaba todavía.

—Yo quisiera poder complacer a usted, pero...

—No hay pero que valga!—interrumpió con impaciencia el banquero.—Usted es el médico de la sociedad financiera que yo he fundado.

Por lo tanto, tengo derecho para reclamar su asistencia.

—Sin embargo, señor baron, me es muy difícil abandonar a mis propios enfermos.

—Basta de objeciones; se lo suplico, lo pido, lo ordeno.

Además, será usted ampliamente remunerado: cien francos por día, y todos los gastos de viaje y estancias de mi cuenta.

—Cien francos por día!

El ofrecimiento era muy tentador para un médico de barrio pobre que ganaba apenas trescientos francos al mes.

No vaciló.

—Bien—dijo,—déjeme usted únicamente el tiempo preciso para preparar mi maleta.

—No.

—¿La señora estará fuera mucho tiempo?—preguntó la doncella con ansiedad.

—Es usted demasiado curiosa, Victorina.—Ese es un defecto, del que debía usted tratar de corregirse.

—Trataré de hacerlo, señora—contestó Victorina, encogiéndose de hombros imperceptiblemente.

—¿Qué tengo que poner en los baúles?

—Pues mis vestidos, mis abrigos, mis encajes, mis sombreros, en una palabra, todo lo que me pertenece.

—Entonces—dijo sonriendo la doncella—se trata de un completo cambio de domicilio.

—Puede usted evitarse esas reflexiones. Dése prisa y haga lo que le he dicho.

Al quedarse sola Ivona, fué a sentarse ante su secreter, cogió una hoja de papel de cartas y con mano febril empezó a escribir.

Terminada su carta, la metió en un sobre y luego escribió en esta dirección:

AL SEÑOR BARÓN GASPARD FREMONI (PERRAUD)

Luego colocó el sobre bien a la vista sobre el marmol de la chimenea.

—Ya está hecho—murmuró con satisfacción.—Ahora vamos a los otros.

Llamó nuevamente a la campanilla.

—Victorina—dijo,—llame usted a todos mis criados.

—¡A todos los criados!—repitió la doncella con los ojos llenos de asombro.—¿Al cochero, al cocinero, al ayuda de cámara y a la criada de mano?

—La he dicho usted que a todos—exclamó Ivona con impaciencia.

—Muy bien, señora; obedezco.

Y se alejó corriendo.

La llegada de los criados hizo esperar buen rato.

Evidentemente habían empezado los comentarios, y Victorina se dedicaba a ellos de la mejor gana.

Por último, y después de un nuevo llamamiento, aquellos señores y señoras, el cochero, el cocinero, el ayuda de cámara, la criada de mano y Victorina, se presentaron.

—La señora vizcondesa, ¿tiene algo que mandarnos?—preguntaron todos.

Estaban de pie, formando semicírculo, con la cabeza a la vez solemne y burlesca.

Sin levantarse, Ivona Lambert les examinó

uno por uno, adivinando cuáles eran sus pensamientos.

—No—dijo en alta voz y con acento irónico,—no estoy arruinada todavía.

Gracias por el interés que me demuestran ustedes.

Únicamente pasa que ya no necesito sus servicios.

Voy a hacer la cuenta de cada uno de ustedes, a pagarles el importe de un mes, como gratificación, suplicándoles que busquen otra colocación.

La servidumbre, asombrada, se contemplaba en silencio, dispuesta a protestar.

Pero aquel mes de gratificación pareció tranquilizarles.

Entonces empezó ante Ivona el desfile de aquellos señores y señoras.

Uno después de otro, todos recibieron el importe de sus sueldos, y por indicación de Ivona se retiraron de la habitación.

Pero una vez que estuvieron reunidos en la cocina, hubo entre ellos un tumulto general, un concierto de recriminaciones.

—¡Vaya una manera de despedir a la gente sin decir siquiera agua val!—exclamó el cochero.

—Por mi parte, hace mucho tiempo que me venía figurando que el barón y la señora andaban

ordinario concedido para atenciones de la guerra.

Reclamando la circulación de azúcares de fabricación nacional por la zona especial de vicuñita aduanera.

Antorizando a la Intervención del Estado en el arrendamiento de tabacos para contratar, sin las formalidades de subasta, la adquisición de 800 resmas de papel para la elaboración de libranzas del Giro Mutuo del Tesoro.

Gobernación.

El señor ministro de la Gobernación ha llevado a la firma de S. M. los siguientes decretos:

Nombrando gobernador de Baleares a D. Rafael Alvarez Sereix.

Idem id. de Segovia a D. Victor Ebro.

Idem alcalde de Barcelona al Dr. Robert.

Reformando la instrucción de Beneficencia general de 1876.

DESDE MURCIA

12 MARZO 1899.

Por encargo del amigo Mestre Martínez rasmito de los corrales de la Orden botijil algunas noticias rezagadas de los preparativos que se hacen para las fiestas. Aquí se exponen todos deseando conocer y albergar la célebre hermandad.

Se ha recibido con júbilo la noticia de que la empresa ferroviaria, siempre ganante con la Orden botijil y cediendo una vez más a las indicaciones de Mestre y Martínez, ha concedido que el tren pueda ir engalanado.

La asamblea de la Orden, compuesta del patriarca y de los Sres. Huete, Aja, Cerezo, Pelagruín y Gallardeta, ha acordado que, en vista de lo clásico del día en que saldrá de Murcia el Subexpreso botijil murciano (Marías Santo), venga el convoy de media gala, es decir, adornado nada más que el frente de la locomotora, pero con magnífico escudo que está ya ejecutando notable artista murciano.

Ya dijo el patriarca en una de sus cartas que el Ayuntamiento de Murcia iba a levantar un arco triunfal con la siguiente inscripción: «Murcia a Madrid». Y de hecho, en letras romanas: «Salve». Pues bien, en la parte superior de este será colocado por una comisión de la junta de festejos el emblema de la hermandad, el cual, con todo respeto y cariño, será desmontado de la locomotora tan luego como llegue la Orden.

Del importante pueblo de Cieza vendrán a esta capital 30 individuos con lujosísimos trajes romanos, para formar parte del grandioso Entierro de la Sardinia.

Los hermanos honorarios de Alicante hallan animadísimo para saludar en Murcia a la Orden, a la que tanto quieren y tan agradecidos están, y presenciar las notables funciones de Semana Santa y de Pascua.

Murcia espera numeroso contingente de Osetana y de toda la provincia, pero no hay que preocuparse por la estancia, porque yo aseguro que ésta será económica, simpática y relativamente cómoda.

Para la corrida de toros nocturna que habrá de celebrarse en el circo de Villar, mereced a la espléndida luz eléctrica, han quedado contratados los matadores Rafael Berano (Pavino), Benito Escobar (el Bero) y Miguel Baza (Litrá).

Si esto no es una gran novedad, que venga la Orden a verlo.

Frutos.

LA GUERRA EN FILIPINAS

El departamento de la Guerra de Washington ha dado órdenes prohibiendo que acompañe a sus familias los oficiales y soldados destinados a Manila.

El general Otis ha telegrafiado al secretario de Estado que ya es tiempo de emprender una activa campaña ofensiva en el interior, la cual, según cree el gobernador general del Archipiélago, pondrá fin a la insurrección.

Pide que se abandone toda clase de gestiones con los insurrectos, que se dé principio a las operaciones en la isla de Luzón y que se siga después la misma línea de conducta en las demás islas.

El general Lawton, que llegó el sábado último a Manila en el transporte Oriani, dirigirá las operaciones.

En Washington se ha celebrado un Con-

sejo de ministros bajo la presidencia de Mac-Kinley, habiéndose ordenado al general Otis que comience el movimiento de avance hacia el interior en el momento que se hallen en condiciones de realizarse.

Se cree en Washington que las operaciones comenzarán hoy mismo. Como está muy próxima la estación de las lluvias, los yankees se proponen no perder el tiempo.

Esperan apoderarse de Malolos antes de diez días. Mandará la vanguardia de la brigada encargada de atacar la capital de los rebeldes el general Mac Arthur.

La salud de las tropas americanas, que inspira viva inquietud hoy, será deplorable cuando los yankees salgan de sus trincheras y se aventuren a penetrar en el interior.

Manila es una población relativamente sana; pero aun en los barrios bajos, que es donde actualmente se encuentran alojados los soldados yankees, las fiebres están haciendo grandes estragos en sus filas.

El barco hospital Relief ha salido de Nueva York con varios inspectores de sanidad, 10 médicos y 150 practicantes. Dicho buque se unirá a la escuadra de Dewey.

REGALO DE "LA CORRESPONDENCIA"

La empresa de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, siguiendo la costumbre establecida por los grandes periódicos extranjeros de ofrecer ventajas a sus lectores, ha hecho un trato con la acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, de cuyas condiciones se pueden enterar en el anuncio que ya en cuarta plana y que recomendamos a nuestros lectores por las ventajas que ofrece.

FUERA DE ESPAÑA

La conferencia de la paz.

Definitivamente el 18 de mayo próximo comenzarán en la Haya la sesiones de la conferencia de la paz.

Como representante de la Gran Bretaña asistirá a la misma sir Julián Pauncefote, embajador en Washington; el ex ministro de Estado de Italia, marqués de Visconti Venosta, representará al gobierno de Roma y en nombre de Rusia asistirá mister de Sial, embajador en Londres; el profesor Martens y el caballero de Struve, embajador en la Haya.

Inglaterra pacífica.

Importante por más de un concepto es el discurso pronunciado por Mr. Goschen, primer lord del almirantazgo, al presentar a la Cámara de los Comunes el presupuesto de Marina para el próximo ejercicio económico.

Palpita en el discurso de Goschen el deseo de desvanecer los temores que en el continente se abrigan respecto a la actitud futura de la Gran Bretaña y a los propósitos que se le atribuyen de desatar sobre el mundo los horrores de la guerra a la primera ocasión favorable que se le ofrezca.

Y añadió el primer lord del almirantazgo: «Elevase el presupuesto de Marina a la enorme cifra de 8,225,000 libras esterlinas. Para fijar tal cantidad hemos tenido en cuenta los formidables armamentos proyectados por las demás naciones, sin olvidar, por otra parte, que se aproxima la fecha en que habrán de celebrarse las conferencias sobre el desarme.»

Estos proyectos de reorganización naval han sido mantenidos secretos, porque de lo contrario, hubieran sido telegrafiadlos a todos los periódicos de Europa, hubieran sido universalmente conocidos y hubiérase dicha que Inglaterra se aproximaba a emprender una política agresiva, cuando no existe pueblo alguno sobre la superficie del planeta que anhela con tan vivas ansias como la Gran Bretaña el mantenimiento de la paz europea.

La república francesa no ha elevado mucho su presupuesto naval este año; pero los armamentos proyectados por el imperio ruso son verdaderamente formidables. Tres millones de libras esterlinas más que en años anteriores piensa gastar en la construcción de nuevos buques de guerra, en la adquisición de municiones y pertrechos y en la reforma de sus vastos arsenales. Y esto en la nación cuyo emperador proclama el desarme como suprema aspiración de los pueblos. Pues ¿qué hemos de hacer nosotros sino aperturarnos a defender, contra un golpe de mano posible, la integridad del imperio británico en todos los continentes y en todos los mares del globo?

Si las potencias europeas disminuyeran sus armamentos marítimos, también los disminuiríamos nosotros. ¡Ojalá que las Conferencias de Haya alcanzaran a redimir a los pueblos europeos de la pesadísima carga que gravita sobre ellos!

La unidad alemana.

El Reichstag alemán ha resuelto de un modo sorprendente, por lo rápido, una cuestión gravísima que venía siendo motivo de disgusto para todos los Estados que constituyen la vasta Confederación germánica; trátase del establecimiento de una representación bávara en el Supremo Tribunal de Justicia militar, que habrá de extender su jurisdicción a todas las regiones del imperio.

Hasta ahora había tenido Baviera su Tribunal militar propio. Unificada la acción de la Justicia en este punto, ha tenido Baviera que someterse a la nueva ley, ni más ni menos que los demás Estados confederados. El pueblo bávaro sostenía, ya que no la necesidad, la conveniencia de conservar con independencia su Tribunal Supremo militar, ya que el rey está considerado por la Constitución del imperio como jefe supremo del ejército.

Imponiase la solución de tal asunto antes que fuera aprobada y puesta en vigor la nueva ley militar; pero como la mayoría de los Estados alemanes combatía la existencia de un derecho particular para Baviera, mas no ha sido posible solucionar esto mediante un compromiso, el regente de Baviera ha consentido, por tanto, en que funciones de una representación bávara en el Tribunal militar del imperio; de modo que la última instancia trasladase desde Munich a Berlín.

ATENEO DE MADRID

Escuela de estudios superiores.

El miércoles 15 explicará, de cinco a seis de la tarde, en el salón de sesiones el señor D. José Rodríguez Carracedo sobre «Problemas bioquímicos».

INGLATERRA EN CHINA

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 14, 10 m.

The Daily Mail publica un telegrama de Shanghai dando la noticia, de origen chino, de que Inglaterra se ha apoderado de las islas Miaotao, situadas enfrente de Port Arthur.

Harry.

LA MARINA EN FILIPINAS

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 14.

Según un despacho de Manila que publican hoy los periódicos ingleses, han sido vendidos 13 cañoneros españoles pertenecientes al apostadero de Filipinas que se hallaban en Zamboanga, a D. Francisco Reyes, por la cantidad de 201,112 pesos mexicanos.

Yo ignora con qué objeto ha comprado el Sr. Reyes dichos cañoneros, aunque se supone que es para convertirlos en vaporicos mercantes.

Como los americanos ponen muchas trabas a los buques extranjeros dedicados a la navegación internacional, varias de las navas españolas de la matrícula de Manila se han abanderado con pabellón yankee.

Aun así es muy difícil el comercio de cabotaje, pues como los insurrectos dominan en la mayor parte de los puertos, imponen a dichos buques derechos que hay que pagar simultáneamente con los que perciben los americanos.—Fabra.

EN EL AYUNTAMIENTO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Paris 14, 9 m.

En la casita de ayer tarde se ha reunido en sesión pública, bajo la presidencia del marqués de Aguilar de Campo, la Junta municipal de asociados.

Previas algunas palabras del alcalde pre-

sidente, encaminadas a saludar a los vocales asociados, cuya Junta municipal presida por primera vez, se entró de lleno en la orden del día.

Fueron sancionados dos acuerdos del Ayuntamiento, referentes a otras tantas jubilaciones de empleados.

Por 20 votos contra 17 fué aprobada una transferencia de crédito de 3,959,950 pesetas para completar la cantidad necesaria y adquirir nuevas construcciones con destino a los Asilos de San Bernardino.

Este asunto motivó amplia discusión entre los Sres. Retortillo, Amfola y Ruiz Márquez en contra, y Díaz Valero y Medrano en pro, invirtiéndose la mayor parte de la sesión en este asunto.

Entre los Sres. Fernández Tejerina y Díaz Valero (síndicos de la corporación) se suscitó un incidente, motivado por algunas frases del primero.

Intervino el alcalde-presidente, y expuesta la inoportunidad de toda renuncia, quedó terminado el incidente.

Después de aprobarse los presupuestos adicionales a los del Interior y el Ensancho del ejercicio de 1897-98, se pasó a tratar del presupuesto ordinario general del Interior para el año próximo, dándose lectura de varias proposiciones contra la totalidad.

Leídas varias proposiciones que afectaban a la totalidad del presupuesto, el señor Clot hizo uso de la palabra para defender un escrito presentado por el Circolo de la Unión Mercantil, cuyo documento viene a ser el mismo que todos los años presenta este centro contra los presupuestos municipales.

Lee varios datos comparativos acerca de las recaudaciones obtenidas en los últimos años, para deducir la razón de que el proyecto de presupuesto debe sufrir una rebaja.

Examina y censura muchas partidas que aparecen en el de ingresos, por no hallarlas justificadas con los datos oficiales de las recaudadas últimamente.

Considera exagerados varios créditos que se consignan para obras en el presupuesto de gastos, no porque las obras que se pretenden realizar no sean necesarias, sino porque la situación del presupuesto no permite acometerlas, no teniendo la seguridad de que van a ser satisfechas.

Termina su discurso encareciendo a la junta municipal la necesidad de acordar un presupuesto que no llegue a 30 millones de pesetas; único modo de que no aparezca en los presupuestos sucesivos al capítulo de resultas, que es lo que constituye el descrédito del Ayuntamiento.

Trascurridas las horas de reglamento se suspendió la sesión para continuarla el jueves, a las tres de la tarde.

YANKEES Y TAGALOS

FOR TELEGRAFO

Londres 13.

Despachos recientes de Washington rectifican algún detalle del último combate junto a Manila: la posición tomada a los tagalos fué una colina y no un puente sobre el Pasig.—Fabra.

Según un despacho oficial de Manila recibido en Washington la pasada noche, el general Wheaton se apoderó ayer de Guadalupe y San Nicolás (cerca San Nicolás), cortando las comunicaciones de las alas Norte y Sur de los filipinos.

Manifiesta que un oficial español que llegó a las líneas americanas, refirió que Aguinaldo pidió a los prisioneros españoles que les ayudasen a combatir a los americanos, ofreciéndoles cuatro pesos diarios.

El oficial, añade, que él ofreció dirigir la artillería tagala en Malabon, pero que en cuanto pudo se escapó para refugiarse en Manila.—Fabra.

Washington 14. Un despacho de Manila fecha de hoy, señala algunas pequeñas escaramuzas ocurridas esta mañana.—Fabra.

Esto exaspera a los norteamericanos.

Sirve de consuelo a los vencidos el hecho de haberse demostrado repetidamente que al día siguiente de una victoria yankee, tienen los vencidos que volver a empezar de nuevo.

Un despacho de Nueva York anuncia con referencia a otro de Manila que, según el relato de un prisionero, un jefe insurrecto de Río del Pinar, con 800 tagalos, se batió en retirada hacia el Sur, con pérdidas de dos muertos y 16 heridos.

Argus.

Son muchas las visitas que recibimos estos días de innumerables clientes del acreditado dentífico español Licor del Polo de Orive, con el solo objeto de manifestarnos que desde hace 15, 20 y 28 años que usan a diario tan superior dentífico no han vuelto a padecer enfermedad alguna en la dentadura, y que el estado de su salud de sus dientes y muelas es más perfecto que antes de conocer el mencionado Licor del Polo de Orive, lo que demuestra evidentemente el poder antiséptico y microbicida del referido dentífico. Quedan, pues, complacidas las personas que tales manifestaciones nos han hecho.

LA CUESTION PARIS-IBOS

Se nos ruega la inserción de la siguiente carta: Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Muy señor nuestro y distinguido amigo: Después de las cuestiones surgidas entre los abajo firmantes, y que provocaron entre ambos partes un rompimiento de todo género de relaciones, cuyo pormenor ha ocupado en estos días buen espacio de las columnas del ilustrado periódico de su digna dirección; la cariñosa intervención de buenos amigos nuestros y sus acertadas observaciones y consejos, han logrado que dejemos nulas todas las actuaciones judiciales y extrajudiciales entabladas, consiguiendo un perfecto acuerdo entre nosotros, que termina de ahora para siempre todas nuestras querrelas.

Ambas partes deben al público y a usted esta franca explicación, por la que Luis París reconoce que padeció error en la interpretación de lo ocurrido, y Guillermo Ibos afirma a su vez que no ha habido en nada de sus actos la menor intención mortificante.

Dando a usted un millón de gracias por tanta molestia, se repiten suyos afectísimos seguros servidores: Q. L. B. L. M.—Luis París.—Guillermo Ibos. Madrid 13 de marzo de 1899.

ALMERIA 13, 315 t.

La ciudad está muy animada, y el tiempo es muy hermoso. Las carreras de velocípedos no han tenido importancia. Cuatro ciclistas dieron dos vueltas al malecón y la concurrencia no fué más que regular.

Fiesta religiosa.

En la Catedral se ha celebrado un solemne Te Deum. La iglesia estaba completamente llena.

Corrida de toros.

A las dos de la tarde ya era extraordinaria la animación. La corrida comienza a las tres. La plaza ofrece precioso aspecto. Vienen numerosas colgaduras y banderas nacionales. Los palcos y gradas llenos de caras benitas. Las mujeres lucen mantillas elegantísimas. Preside D. José Burgos, presidente de la comisión de festejos. La cuadrilla da el paseo entre grandes aplausos.

Guerria viste de verde y oro. Reverte cayó y oró. El ganado es de Murcie.

ALMERIA 13, 7 t.

Primer.—Negro, fino, abierto de cuera. Noble y bravo, permite a los maestros que se luzcan en quites y hagan mil monerías que provocan el disique. Nos rompemos las manos de tanto aplaudir. Guerra toreó de muleta como el sólo puede hoy hacerlo y termina con el Murru de un monumental volapié. Ovación.

Segundo.—También mulato, y buen mozo. Demostró gran poder y nobleza en el primer tercio. Los de aupa trabajadores y los peones abusando del percal. Reverte nos obsequió con un traseo sensacional y emocionante, y de un volapié colosal hizo toro al toro. Tercero.—De igual pelo que los difuntos. Salío enteradísimo, y a pesar de que fué bien castigado por los picadores, no volvió la cara ni una sola vez. Rafael el trasteó con su poquito de recelo, porque el toro, efecto del mucho castigo, se tapaba. Juan Molina metió varias veces el capote con oportunidad y el Califá se quitó de delante al enemigo de un estocazo a paso de banderillas. Aplausos.

Quinto.—Cárdeno oscuro. Guerra y Reverte hacen quites muy buenos, terminando algunos con monadas, tales como arrodillarse ante la hiera, acariciarla el morro y otra porción de chucherías. Reverte empezó con un cambio en la cabeza, muy ceñido, terminando su faena con un volapié despaupante. Otra ovación.

Quinto.—Negro y gacho de armas. Fué el de más poder de la tarde. Juan Molina le coló ayudando a Guerra en un quite de compromiso. Los matadores torsearon a la linón. Guerra banderillero y entonce fué cuando el entusiasmo llegó a su período algado. ¡Vaya unos tres pacos que puso el califal! No cabe mayor derroche de arte, de elegancia y de valentía. Posee el record de los palos. ¡Con qué facilidad los puso! La mar de palmas y tabacos. Brindo Rafael éste toro a D. Ibo Bosch. El trasteó fué de maestro y la estocada irrasuelina. ¡Olé el Guerra!

El brindado correspondió a la galantería regalándole una petaca de acero con chispas de brillantes, otra de oro, y la fecha de la inauguración del ferrocarril. Sexto.—Negro de pelo. Tardo en varas se creó el castigo. Guerra dibujó una larga y seguido por el toro llegó hasta las tablas donde se sentó a dos pasos del bruto, que atónito de tanto valor se relamía de gusto. El público pidió que banderillera Reverte. Este se negó y entonce algunos cañes arrojaron botellas al redondeo. Antonio brindó el toro a los tendidos del sol. Toreó de muleta con desconfianza, y estando el toro humillado largó, cuarteando y volviendo el rostro, media estocada baja.—Aguilar.

ALMERIA 13, 7 t.

Primer.—Negro, fino, abierto de cuera. Noble y bravo, permite a los maestros que se luzcan en quites y hagan mil monerías que provocan el disique. Nos rompemos las manos de tanto aplaudir. Guerra toreó de muleta como el sólo puede hoy hacerlo y termina con el Murru de un monumental volapié. Ovación.

Segundo.—También mulato, y buen mozo. Demostró gran poder y nobleza en el primer tercio. Los de aupa trabajadores y los peones abusando del percal. Reverte nos obsequió con un traseo sensacional y emocionante, y de un volapié colosal hizo toro al toro. Tercero.—De igual pelo que los difuntos. Salío enteradísimo, y a pesar de que fué bien castigado por los picadores, no volvió la cara ni una sola vez. Rafael el trasteó con su poquito de recelo, porque el toro, efecto del mucho castigo, se tapaba. Juan Molina metió varias veces el capote con oportunidad y el Califá se quitó de delante al enemigo de un estocazo a paso de banderillas. Aplausos.

Quinto.—Cárdeno oscuro. Guerra y Reverte hacen quites muy buenos, terminando algunos con monadas, tales como arrodillarse ante la hiera, acariciarla el morro y otra porción de chucherías. Reverte empezó con un cambio en la cabeza, muy ceñido, terminando su faena con un volapié despaupante. Otra ovación.

Quinto.—Negro y gacho de armas. Fué el de más poder de la tarde. Juan Molina le coló ayudando a Guerra en un quite de compromiso. Los matadores torsearon a la linón. Guerra banderillero y entonce fué cuando el entusiasmo llegó a su período algado. ¡Vaya unos tres pacos que puso el califal! No cabe mayor derroche de arte, de elegancia y de valentía. Posee el record de los palos. ¡Con qué facilidad los puso! La mar de palmas y tabacos. Brindo Rafael éste toro a D. Ibo Bosch. El trasteó fué de maestro y la estocada irrasuelina. ¡Olé el Guerra!

El brindado correspondió a la galantería regalándole una petaca de acero con chispas de brillantes, otra de oro, y la fecha de la inauguración del ferrocarril. Sexto.—Negro de pelo. Tardo en varas se creó el castigo. Guerra dibujó una larga y seguido por el toro llegó hasta las tablas donde se sentó a dos pasos del bruto, que atónito de tanto valor se relamía de gusto. El público pidió que banderillera Reverte. Este se negó y entonce algunos cañes arrojaron botellas al redondeo. Antonio brindó el toro a los tendidos del sol. Toreó de muleta con desconfianza, y estando el toro humillado largó, cuarteando y volviendo el rostro, media estocada baja.—Aguilar.

Quinto.—Cárdeno oscuro. Guerra y Reverte hacen quites muy buenos, terminando algunos con monadas, tales como arrodillarse ante la hiera, acariciarla el morro y otra porción de chucherías. Reverte empezó con un cambio en la cabeza, muy ceñido, terminando su faena con un volapié despaupante. Otra ovación.

Quinto.—Negro y gacho de armas. Fué el de más poder de la tarde. Juan Molina le coló ayudando a Guerra en un quite de compromiso. Los matadores torsearon a la linón. Guerra banderillero y entonce fué cuando el entusiasmo llegó a su período algado. ¡Vaya unos tres pacos que puso el califal! No cabe mayor derroche de arte, de elegancia y de valentía. Posee el record de los palos. ¡Con qué facilidad los puso! La mar de palmas y tabacos. Brindo Rafael éste toro a D. Ibo Bosch. El trasteó fué de maestro y la estocada irrasuelina. ¡Olé el Guerra!

El brindado correspondió a la galantería regalándole una petaca de acero con chispas de brillantes, otra de oro, y la fecha de la inauguración del ferrocarril. Sexto.—Negro de pelo. Tardo en varas se creó el castigo. Guerra dibujó una larga y seguido por el toro llegó hasta las tablas donde se sentó a dos pasos del bruto, que atónito de tanto valor se relamía de gusto. El público pidió que banderillera Reverte. Este se negó y entonce algunos cañes arrojaron botellas al redondeo. Antonio brindó el toro a los tendidos del sol. Toreó de muleta con desconfianza, y estando el toro humillado largó, cuarteando y volviendo el rostro, media estocada baja.—Aguilar.

Quinto.—Cárdeno oscuro. Guerra y Reverte hacen quites muy buenos, terminando algunos con monadas, tales como arrodillarse ante la hiera, acariciarla el morro y otra porción de chucherías. Reverte empezó con un cambio en la cabeza, muy ceñido, terminando su faena con un volapié despaupante. Otra ovación.

Quinto.—Negro y gacho de armas. Fué el de más poder de la tarde. Juan Molina le coló ayudando a Guerra en un quite de compromiso. Los matadores torsearon a la linón. Guerra banderillero y entonce fué cuando el entusiasmo llegó a su período algado. ¡Vaya unos tres pacos que puso el califal! No cabe mayor derroche de arte, de elegancia y de valentía. Posee el record de los palos. ¡Con qué facilidad los puso! La mar de palmas y tabacos. Brindo Rafael éste toro a D. Ibo Bosch. El trasteó fué de maestro y la estocada irrasuelina. ¡Olé el Guerra!

El brindado correspondió a la galantería regalándole una petaca de acero con chispas de brillantes, otra de oro, y la fecha de la inauguración del ferrocarril. Sexto.—Negro de pelo. Tardo en varas se creó el castigo. Guerra dibujó una larga y seguido por el toro llegó hasta las tablas donde se sentó a dos pasos del bruto, que atónito de tanto valor se relamía de gusto. El público pidió que banderillera Reverte. Este se negó y entonce algunos cañes arrojaron botellas al redondeo. Antonio brindó el toro a los tendidos del sol. Toreó de muleta con desconfianza, y estando el toro humillado largó, cuarteando y volviendo el rostro, media estocada baja.—Aguilar.

Quinto.—Cárdeno oscuro. Guerra y Reverte hacen quites muy buenos, terminando algunos con monadas, tales como arrodillarse ante la hiera, acariciarla el morro y otra porción de chucherías. Reverte empezó con un cambio en la cabeza, muy ceñido, terminando su faena con un volapié despaupante. Otra ovación.

Quinto.—Negro y gacho de armas. Fué el de más poder de la tarde. Juan Molina le coló ayudando a Guerra en un quite de compromiso. Los matadores torsearon a la linón. Guerra banderillero y entonce fué cuando el entusiasmo llegó a su período algado. ¡Vaya unos tres pacos que puso el califal! No cabe mayor derroche de arte, de elegancia y de valentía. Posee el record de los palos. ¡Con qué facilidad los puso! La mar de palmas y tabacos. Brindo Rafael éste toro a D. Ibo Bosch. El trasteó fué de maestro y la estocada irrasuelina. ¡Olé el Guerra!

El brindado correspondió a la galantería regalándole una petaca de acero con chispas de brillantes, otra de oro, y la fecha de la inauguración del ferrocarril. Sexto.—Negro de pelo. Tardo en varas se creó el castigo. Guerra dibujó una larga y seguido por el toro llegó hasta las tablas donde se sentó a dos pasos del bruto, que atónito de tanto valor se relamía de gusto. El público pidió que banderillera Reverte. Este se negó y entonce algunos cañes arrojaron botellas al redondeo. Antonio brindó el toro a los tendidos del sol. Toreó de muleta con desconfianza, y estando el toro humillado largó, cuarteando y volviendo el rostro, media estocada baja.—Aguilar.

—¿La señora va a salir mañana temprano? —Sí, me despertará usted a las seis. Llena de curiosidad, Victorina se retiró. Una vez que estuvo sola, Ivona abrió un cajón de su secreter y sacó de él un pequeño paquete. Eran los vestidos que llevaba puestas el día de su repanto la infeliz Tamara. Un temblor nervioso agitó las manos de la joven. Pero reprimiendo su angustia, colocó el paquete en el saco de viaje. A la mañana siguiente, a las siete, la vizcondesa de Nangy dejaba para siempre el hotel que la había ofrecido el banquero Gaspar Fremont. Cuando subió en el coche, los criados, agrupados en la puerta, la despidieron irónicamente. Victorina la entregó el resguardo del depósito que había hecho de los equipajes. —Tome usted señora—la dijo—entregándole el papel. Buen viaje, y buena suerte en sus nuevos amores. Pero esta insolencia se quedó sin contestación. Sin dignarse siquiera volver la cabeza, Ivona ordenó al cochero que la condujera a la estación del Norte. En el camino se detuvo en una oficina de telégrafos. Allí puso un despacho muy extenso y detallado, dirigido a la señora Michaud, en Mendon. Después, volviendo a subir al coche, y cambiando de itinerario, se hizo conducir al hotel de San Petesburgo, calle de Lafayette, en las inmediaciones de la estación del Norte. Una vez en el hotel, alquiló un cuarto para un día y le pagó por adelantado. Se hizo servir el almuerzo en su habitación. Después se puso a estudiar atentamente el indicador de los caminos de hierro. A las dos de la tarde, sintió que llamaban a su puerta. Ivona fué a abrir. Apareció entonces la señora Michaud trayendo de la mano a la niña que tenía a su cargo hacía cinco años. Con el brazo izquierdo sostenía un gran cesto, una caja de madera blanca y un saco de tela ordinaria. La buena hortelana, tenía la cara congestionada, los párpados enrojecidos e hinchados, demostrando haber vertido muchas lágrimas.

En cuanto a la niña, conservaba su fisonomía agresiva de siempre. —¡Ah! es usted, señora Michaud, pase usted. La agradezco mucho que haya venido tan pronto. Yo hubiera ido por mi misma a Mendon a recoger la niña; pero como me voy esta misma noche, los momentos son preciosos para mí. —¡Oh, señora Dupont!—exclamó la campesina—¿es posible que se lleve usted a Bébé? Tenga usted por seguro que yo me voy a morir de pena. No he podido comer y mi marido... —¡Vamos, vamos!—interrumpió bruscamente Ivona—es preciso ser razonable. Esta separación tenía que llegar; un poco antes, ó un poco después, siempre hubiera sucedido lo mismo. Usted ha cumplido fielmente con sus obligaciones, y yo no seré ingrata para usted. Toma, he aquí una pequeña recompensa que la indemnizará en parte de la pena que la separación la produce. Al mismo tiempo, la joven dejaba sobre la mesa veinte billetes de cien francos. A la vista de tanto dinero, el rostro de la señora Michaud se manifestó radiante a través de sus lágrimas. —¿Todo esto es para mí?—balbució,—es demasiado, en verdad; no sé si debo aceptarle. —Tómelo usted, la pertenece. Ha sido bien ganado; se lo ofrezco de todo corazón. —Bien, puesto que insiste usted tanto, no me atrevo a rehusar. ¡Qué contento se va a poner mi marido cuando lo sepa! Podrá comprar ahora la tienda del señor Lucas, que tanto le agrada. La señora es demasiado buena. —No, únicamente deseo dar a usted testimonio de mi satisfacción. ¿Qué trae usted en esos paquetes? —Son los vestidos, la ropa interior, y los jugnetas de Bébé. —¡Ah!... puede usted quedarse con ellos, señora Michaud, no los necesitamos. —Muchas gracias, señora;—contestó la campesina. Después, levantando la tapa del cesto, dejó ver una buena cantidad de espárragos, fresas y cerezas. —La señora me permitirá que la ofrezca estos productos de

Fuegos artificiales.—Baile.

Almería 14, 1.20 1. Anoche á las nueve se quemaron vistosos fuegos artificiales en el paseo del Malecón...

Almería 14, 6.15 t. Se celebraron las regatas á remo. La bahía estaba poblada de botes...

EXTRANJERO

FOR TELEGRAFO

Marina inglesa. Londres 14. Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

París 14. Un telegrama de Bourges, dice que ocurrió una explosión en la fábrica de pirotecnia...

París 14. El general Pelloux. Es curioso lo ocurrido en Lombardía al general Pelloux...

París 14. Socialistas expulsados. Berna 14. El Consejo Federal de la Confederación Suiza...

París 14. Francia y Siam. Según noticias de Saigón (Cochinchina), ha llegado á aquella capital un enviado de Siam...

París 14. Funerales. Los funerales celebrados en Nuestra Señora por el alma del nuncio monseñor Clari...

París 14. Cotizaciones de valores. Apertura de la Bolsa de hoy. Exterior español, 58-80 y 58-85...

Londres 14. Exterior español 58-00 y 57-75.—Fabra. Después de la hora oficial han cerrado hoy...

Londres 14. Exterior español, 58-00. Exterior español, 58-00.

PROVINCIAS

FOR TELEGRAFO

Consejo de disciplina. Barcelona 13, 6.34 t. Los catedráticos de la facultad de medicina...

Incendio. Sorria 13, 4.40 t. Se ha declarado un incendio en la farmacia de Remacha...

Suicidio. Sevilla 13, 6.30 t. Detrás de la estación y á la orilla del río, se ha disparado un tiro de pistola...

Nuevo gobernador. Murcia 13, 1.45 t. Ha llegado en el tren correo el nuevo gobernador civil D. Juan Campoy...

Incendio. Barcelona 14, 4.20 t. Un violento incendio ha destruido la sección de tintorería de la fábrica de tejidos...

La escudaría. Cádiz 14, 10 m. Zarpó la escudaría compuesta del acorazado Carlos V...

Incendio. Llerda 14, 12 t. Llegó el gobernador civil, el que se retiró al momento.

Alcalde y un gobernador. Barcelona 14, 12.10 m. El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo, siendo objeto de una verdadera ovación.

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

El Sr. Robert ha dado su anunciada conferencia en el Ateneo...

Los gritos de júbilo al alcalde y júbilo el caudillo...

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 14, 10 m.

Le Matin asegura que M. Loubet ha mandado suspender las persecuciones contra los manifestantes del 18 y 19 de febrero último.

Doscientos cincuenta de ellos han sido ya indultados.

Argus.

DE LA AGENCIA FABRA

París 14. El presidente de la república, señor Loubet, ha indultado á 250 indultos de las multas que les fueron impuestas...

La causa de cuatro penas de muerte que ayer había en la Audiencia, ha terminado con la retirada de acusación por parte del fiscal...

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

Ocurrieron los hechos procesables el pasado año y en la Glorieta de Bilbao.

Entró Ledesma en el café de Nueva York, y después de cenar bebió á satisfacción el gasto hecho, por lo que se reclamó el auxilio del sereno Félix Alvarez.

Llegó éste, comunicando á Ledesma para que satisficiera su deuda, y después de larga discusión, el camarero renunció al pago del gasto hecho, para no producir mayor escándalo.

Entonces acortó á llegar José Mansilla, amigo del Ledesma, y juntos insultaron al sereno, llegando á dispararle un tiro que le produjo una grave herida en la región frontal, á una de las que ha quedado ciego.

En la sesión celebrada ayer por estos hechos ha comenzado la prueba, testifical que terminará hoy.

En la sesión tercera ha comenzado ayer la vista por jurados de la causa instruida por tentativa de asesinato contra José Fernán Ledesma y José Mansilla.

No podía el público habitual del afortunado teatro dejar pasar la oportunidad de demostrar sus simpatías, y aun su gratitud por el resque que le debe, á actor tan simpático, ilustrado y gracioso como Pepe Rubio.

La comedia de Ramos Carrión, Golondrina, verdadera filigrana artística, que nunca envejece, fué tan aplaudida como de costumbre.

Rosario Pino se esmeró en la ejecución del monólogo Me caso, que tan justas ovaciones viene proporcionando á la preciosa actriz.

Siguió al monólogo la reprise del ingenioso juguete Gua-gua, de Felipe Pérez, que gustó extraordinariamente y fué desempeñado de modo admirable por la señora Rodríguez, la Srta. Lasheras y los señores Rubio y Ramírez.

El beneficiado, después de haber conseguido que en Gua-gua, se ensayará el público de retir, estrenó un monólogo titulado Continental express, que obtuvo favorable acogida, pidiéndose el nombre del autor al final.

Pepe Rubio, que alcanzó en ese apropiado un nuevo, brillante y merecido triunfo, hizo saber que el autor de la obra era D. Miguel Echeagaray y que no se hallaba en el teatro.

Con esto y con la popular comedia en dos actos, de Vital Aza, El señor cura, terminó la velada, que no pudo ser más agradable ni tener mayor lucimiento.

Pepe Rubio, el actor siempre mimado del público, pudo quedar satisfechísimo. Muchos y de gusto exquisito fueron los regalos que al beneficiado enviaron sus compañeros de Lara y de otros teatros, aparte de varios autores y amigos particulares.

Entre otros, los Sres. Aza, Ayvalá, Bazarra, Tercero, Morena, Brocero, hermanos Quintero y Ron y González.—C.

SUCESOS

En la calle Mayor fué atropellada por un tranvía eléctrico la anciana Rosa Alvarez, sufriendo una herida en la cabeza y contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Pasó á su domicilio, Arganzuela, 1.

Carmen Alvarez fué detenida ayer en la portería de la casa número 16 de la calle del Peñon, ocupándose un envoltorio que contenía prendas de ropa de propiedad de la portera de dicha casa.

Registrada por otra mujer en la delegación, se le encontraron otras prendas.

Fuó puesta á disposición del juez de guardia.

Anoche á primera hora se declaró un incendio en la casa número 1 triplicado de la calle de los Caños.

El fuego se inició en una chimenea que correspondía al piso principal, siendo notado en el tercero, habitado por D. Francisco Carmona. Gracias á la oportunidad con que se acudió pudo ser sofocado á los pocos momentos, no teniendo que lamentar, afortunadamente, más que pérdidas insignificantes.

La joven Esperanza López Rodríguez fué víctima anoche de un sensible accidente, que tuvo por origen el hecho que le produjo el encontrar fracturada, á su regreso del trabajo, la puerta del cuarto que habita en la casa número 31, segundo, de la calle de Lavapiés.

La referida joven se asustó de tal manera, que al tratar de retroceder se cayó por la escalera, fracturándose la pierna izquierda.

Después de curada de primera intención en la casa de socorro del Hospital, pasó al Hospital Provincial, no pudiéndose precisar por esta circunstancia la importancia del robo.

OPINIONES

Los opositores á la cátedra de geometría descriptiva, estereotomía, perspectiva y sombras, vacante en la Escuela Central de Artes y Oficios, D. Felipe María López y Blanco, D. Francisco Javier de Luque y López, D. Ignacio Suárez Somontes, don Eusebio Rodríguez y Fernández, D. Luis Ferrer y Tomás, D. Luis Domingo Rute, D. Fernando Vicente, D. Pedro Rojas y Rubio, D. Honorio Hernández Agero Larripa, D. Segundo Enciso y Arzo, D. Julio Covillat y Alvarez Benavides, D. José Aceoití Ferrer, D. Manuel Medrano y Hueto, D. Vicente Botella y Miralles y don Valerín Roca y Carbonell, se servirán presentarse el día 10 de abril próximo, á las diez de la mañana, en el salón de grados de la facultad de Ciencias de la Universidad Central, para dar comienzo á los ejercicios de estas oposiciones.

Los opositores que no concurrán á este acto ó no presenten excusa legal, á juicio del tribunal, serán excluidos de los ejercicios, de conformidad con lo prevenido en el art. 18 del reglamento de oposiciones á cátedras de 27 de julio de 1894.

Hay nada más feo y que más desdora la cara que una hilera de dientes negros y cariados; los que quieren preservarse de esta fealdad acostúmbrense á cuidar sus dientes valiéndose del nuevo antiséptico dentario Odol.

Los periódicos de la mañana publican la siguiente noticia circular:

«Parece que entre los individuos que componen la comisión ejecutiva de las Cámaras de Comercio ha causado mal efecto el hecho de que en la nota entregada á la prensa señalando el último Consejo de ministros nada se haya dicho de la entrevista celebrada por la comisión con el Sr. Silveira, silencio que consideran bien extraño, dada la cariñosa acogida que merecieron al presidente del Consejo y la indudable importancia de los asuntos que sometieron á su consideración.»

En la estación del Mediodía han puesto el siguiente anuncio:

«Interrumpida la línea de Alicante por las aguas, sólo se expenden billetes hasta la estación de Caudete.»

Según dicen en la estación, es el único accidente producido por el temporal en las líneas del Mediodía, moviéndose los trenes en todos los demás trayectos con completa normalidad.

Los viajeros de la línea de Alicante llegan por las líneas transversales, marchando también por Chuechilla y las líneas andaluzas de enlaces.

En la casa de socorro del distrito de Palacio fueron atendidos el día de ayer, con albergue, cena y desayuno, 182 hombres, 128 mujeres y 84 niños.

Ha sido nombrado delegado de vigilancia en Madrid, D. Rafael Zaguero.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto nombrando ministro del Tribunal de Cuentas del reino, á D. Miguel Monares.

GUERRA.—Real decreto nombrando comandante general de la segunda división del segundo cuerpo de ejército, al general de división D. Ricardo Ortega y Diaz.

HACIENDA.—Real decreto dictando reglas para la circulación de azúcares de fabricación nacional.

EL CADAVER DE VILLAMIL

FOR TELEGRAFO

Nueva York 14. Un despacho de Santiago da cuenta de haber sido encontrado recientemente, entre las rocas próximas al Morro, el cadáver de un marino atado á un sillón.

Reconoció dicho cadáver se ha

comprobado que es el del capitán de navío Sr. Villamil.

Ha sido trasladado al arsenal.—Fabra.

LA SALUD DEL PAPA

FOR TELEGRAFO

Roma 14. La situación de Su Santidad es completamente satisfactoria.

Los doctores Mazzoni y Lapponi, que le visitaron á las cinco de la tarde, declaran que el estado del Papa es tranquilizador en absoluto.—Fabra.

ECOS DEL DIA

El general Polavieja niega terminantemente la noticia de un periódico sobre el regreso inmediato del general Ríos.

Este general permanecerá en Manila hasta que de un modo ó de otro se solucione la libertad de los prisioneros españoles, problema que también considera difícilísimo el señor ministro de la Guerra; pero se halla dispuesto á acometerle de frente para solucionarlo de un modo favorable.

El general Polavieja no renunciará á ese humanitario y patriótico propósito hasta que se hayan agotado todos los medios imaginables.

A reserva de adoptar otros acuerdos, el general Polavieja ha empezado á llevar á la práctica el de hacer intervenir en el asunto á la Cruz Roja de todos los países, á fin de que gestionen la libertad de los prisioneros españoles, ya directamente, ya por medio de los gobiernos de su respectiva nación, según se considere más conveniente para el fin que se persigue.

Esta resolución se llevará inmediatamente á la práctica.

Bien entendido que todo esto no impedirá la práctica de otros medios que acordará sin duda el Consejo de ministros de hoy.

El Sr. Dato ha confirmado la noticia de que en muy breve plazo se pagarán sus alcances á los reparatarios.

